



Restaurar el balance con otros usos o destrucción de café¹ en el mercado mundial

Christopher L. Gilbert,
Wouter Zant.²

CONTEXTOS Y ANTECEDENTES

Después de once años de haber terminado la intervención del Acuerdo Internacional de Cuotas, el indicador de precios OIC registró un promedio de US¢ 93/l en el período comprendido entre octubre de 1989 y septiembre de 2000. En términos reales US¢ 103/lb a precios del 2000³. Excluyendo los 18 meses comprendidos entre abril de 1994 y septiembre de 1995, lapso durante el cual el precio estuvo afectado por una helada en el Brasil y la subsecuente fiebre especulativa, el promedio del precio nominal fue de US¢ 84/lb, equivalente a US¢ 93/lb en términos reales (precios de 2000). El precio indicador OIC en marzo de 2001, de US¢ 45/lb, representa escasamente algo más de la mitad de ese nivel.

Al mismo tiempo y a pesar de los precios bajos, existe una preocupación creciente por parte de la industria procesadora en relación con la calidad del café disponible en los mercados mundiales. Estas preocupaciones son atribuidas a la liberalización de los mercados, el incremento de la competencia y las presiones para transportar el café a granel⁴. La propuesta de desviación de

los mercados tiene como objetivo solucionar estos problemas.

NATURALEZA DEL PROBLEMA DEL PRECIO

Consideramos tres de las posibles causas para explicar el bajo nivel de precios:

- a) El mercado se encuentra sobre abastecido y se espera que la sobreoferta continúe. Este tema se analizará más adelante.
- b) El alto valor del dólar, comparado con las monedas de muchos países productores, implica que los valores en dólares sobreestiman la caída en los precios. Nuestras estimaciones implican que la depreciación en países productores, particularmente en el caso de Brasil, Indonesia, Tailandia y Uganda, fue responsable de una porción significativa de la caída del precio del dólar. Si las tasas de cambio con respecto al dólar se hubieran mantenido durante el periodo post-intervención, el promedio real del precio hubiera sido solamente de US¢ 78/lb⁵. Sobre esta base, el precio en

1. N.T. El término en inglés usado por los autores es "diversion", el cual ha sido traducido como la desviación de café para otros usos alternativos o su destrucción.

2. Académicos vinculados a Vrije Universiteit Amsterdam, mayo 7 del 2001.

3. Se deflactó por el Índice de Precios para bienes industriales de los Estados Unidos. Otras deflactores generan resultados similares pero no idénticos.

4. Los argumentos acerca de la caída en la calidad del café ha estado sujeta a disputas.

5. Se construyó un índice con la tasa de cambio del dólar para todos los países productores de la OIC con más de 1'000.000 sacos (fuente:FMI, Estadísticas Financieras Internacionales, marzo 2001). El índice esta ponderado por la producción de 1999-2000 (fuente:OIC, junio 2000). Se supone que un 1% de incremento en el índice resulta en una caída del 1% en el precio del café en dólares – hecho consistente con los datos. De la misma forma se experimento con un índice similar para los importadores miembros de la OIC, pero este no explicó ninguno de los movimientos en el precio del café.

marzo de 2001 estuvo 62.5% por debajo del nivel de sostenibilidad de largo plazo. El crecimiento de la productividad ha bajado las expectativas de precios de los productores. En la mayoría de los productos básicos la productividad crece entre el 1-2% por año. En el caso del café, y a pesar que la productividad no puede medirse con certeza, se asume una tasa de crecimiento del 1.5% durante los 90's. Esto implica que en el 2000, con la misma producción y nivel de inventarios, los precios estarían 16.5% más bajos que en 1990.

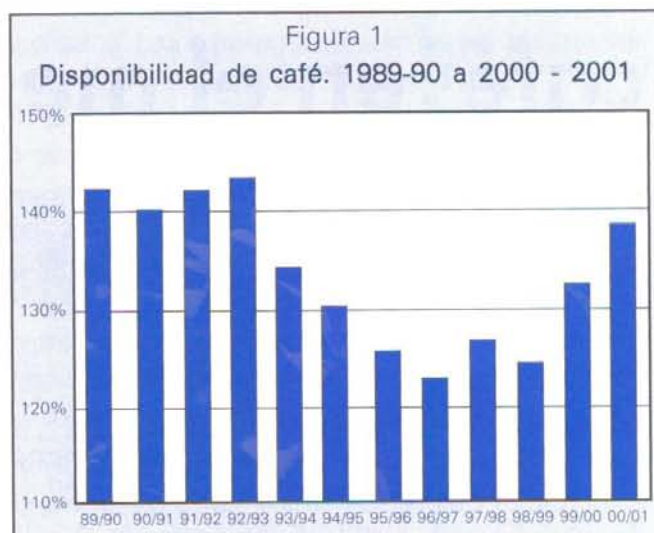
PRECIOS DEL CAFÉ EN EL MERCADO DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN

Los economistas agrícolas frecuentemente ligan los precios con la disponibilidad, esta última definida como la producción corriente más las existencias de años anteriores. Este análisis sería razonable, si la producción respondiera lentamente a los precios en el corto plazo, y el mercado se balanceara con cambios en el nivel de inventarios y consumo. Esta aproximación parece acomodarse muy bien a la industria del café si se hacen las dos modificaciones siguientes.

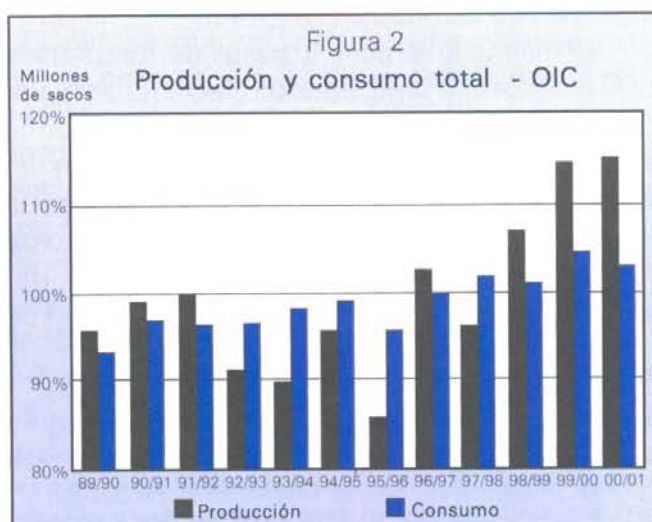
- i) Reemplazando la producción por un promedio del año anterior, el año corriente y la producción esperada para el siguiente año. La producción esperada se toma como constante durante el período 1989-90 a 1995-96, y se da un incremento del 2.5% anual durante los siguientes años.
- ii) Para la construcción de una medida de disponibilidad los inventarios de los productores se ponderan por un 50%. Esto se justifica con base en el argumento que los productores no están preparados para disponer de los inventarios a todo momento. Los inventarios de los consumidores, (que están disponibles para el consumo) tienen la misma ponderación que la producción⁶.

Las series resultantes de disponibilidad se ilustran en la Figura 1. Muestra los altos niveles de disponibilidad durante los primeros 4 años pos-

teriores a la finalización de los controles (1989-90 a 1992-93), y después una fuerte caída hasta su punto más bajo en 1996-97, seguido por un cambio en los niveles al inicio de los años 90's en 1999-00 y 2000-01.



El incremento en la disponibilidad ocurrido durante los últimos 3 años está dado por un aumento importante en la producción con respecto a un modesto aumento en el consumo, Figura 2. De igual forma, el aumento en la producción generó un incremento en los inventarios, particularmente en los países consumidores. Sin embargo, esta situación es un efecto y no la causa del desbalance. Mientras los niveles de inventarios de los con-



6. El inventario de los productores corresponden a los stocks al final del año-cosecha de los países productores miembros de la OIC. Los inventarios en poder de consumidores corresponden a los stocks de café verde de los países miembros de la OIC.

sumidores permanezcan altos y la producción exceda el consumo, se mantendrá la presión sobre los precios

Esta medida de la disponibilidad provee una explicación razonable para los precios, excepto durante el período de heladas correspondiente a los años 1994-1995. Al respecto, la Figura 3 relaciona el promedio real de precios en el año cosecha, corregido por las variaciones en la tasa de cambio y el crecimiento de la productividad, con el promedio de la producción a lo largo del año, el año anterior y una proyección del siguiente, incluyendo con el nivel de inventarios al comienzo del año cosecha. De acuerdo con los cálculos, la Figura 3 muestra tres grupos de puntos:

- Cuatro años en los cuales el nivel de disponibilidad fue bajo y los precios altos (1995-96, 1996-97, 1997-98 y 1998-99)
- Tres años con una disponibilidad moderada (1993-94, 1994-95 y 1999-2000), y un precio que presentó tendencia la alza en dos períodos (1993-94 y 1994-95) como consecuencia de la severa helada brasilera de junio y julio de 1994
- Cinco años con un alto nivel de disponibilidad y bajo nivel de precios, (1989-90, 1990-91, 1991-92, 1992-93 y 2000-01).

La Figura sugiere que la situación actual del mercado es comparable con la ocurrida a principios de los 90's, período en el que se presentó una descolgada en los precios del café como consecuencia del alto nivel de inventarios disponible en el mercado, una vez terminados los controles de exportación del Acuerdo Internacional del Café. Aunque los precios corrientes están por debajo de los observados hace una década, esto se debe, por una parte al impacto del alto precio del dólar, y por la otra, a los avances en productividad acumulados.

El modelo en el que se basa la Figura 3 fue estimado para el período de 11 años comprendido entre 1989-90 – 1999-2000, y la disponibilidad para el 2000-01 se calculó provisionalmente en 138.4%. Bajo este supuesto, el modelo predice un precio de US¢ 56/lb para el año cosecha 2000-01. Aproximadamente US¢ 7/lb más alto que el promedio de los primeros seis meses del año.

Figura 3
tasa de cambio ajustada por índice
de precios versus disponibilidad



Esta diferencia puede surgir, bien sea de una subestimación de la posición de físicos, o por el impacto de la especulación generada por los "fondos".

USO ALTERNATIVO O DESTRUCCIÓN DE CAFÉ: CANTIDAD REQUERIDA PARA RESTITUIR EL BALANCE

El uso alternativo o destrucción de café tiene dos objetivos: restablecer el equilibrio en el mercado y mejorar la calidad del café. Para alcanzar un mercado balanceado se requiere que la producción y el nivel de inventarios se iguale con el consumo. Al respecto, es preferible alcanzar un balance a través de objetivos dirigidos a producir cantidades específicas que con objetivos de precios. El juicio sobre el balance del mercado basado en cantidades más que en precios, es más simple y, probablemente, menos sujeto a politizarse. Un objetivo sería el de reducir los inventarios hasta niveles normales, así como de equilibrar el nivel de exportaciones con el consumo.

El modelo ilustrado en la Figura 3 implica un incremento aproximado de US¢ 2/lb en el indicador de precios OIC por cada millón de sacos que se saquen del mercado. Durante este período de 11 años la medida de disponibilidad desarrollada

en la sección dos, registró un promedio de 133.3%. Este valor se puede tomar como una estimación de un mercado bajo condiciones "normales", y que con la tasa de cambio, los niveles de productividad y la disponibilidad actual, es consistente con un precio de US¢ 69/lb. La Tabla 1, presenta el estimativo sobre la cantidad de café que debe ser desviada para restablecer el balance del mercado. Se asume la tendencia de crecimiento en el consumo pero se mantiene la producción constante al nivel de 2000-01, se supone que deben desviarse 10.5 millones de sacos en 2001-02, cantidad que se reduce hasta llegar a un nivel de 4.8 millones de sacos en los siguientes años. El impacto de la desviación está calculado como un

movimiento hacia el noroeste a lo largo de la línea de la Figura 1. En general, las observaciones están por debajo o por encima de la línea, de modo que en un principio la desviación debe estar acompañada de un movimiento hacia la línea o alejado de la línea. En la situación actual, en la cual los precios de 2000-01 aparecen por debajo de la línea, el impacto de la desviación, medido a través de la pendiente de la línea, puede ser superior a los US¢ 2/lb por cada dos millones de sacos desviados, si la especulación a la baja de los "fondos" se reversa. Este resultado indica que un nivel inicial de desviación inferior a 10.5 millones de sacos, como se muestra en la Tabla 1, puede ser suficiente para el 2001-02.

Tabla 1
Restaurar el balance del mercado cafetero a través de la desviación de café
Millones de sacos (60 Kg.), octubre a septiembre

	1999-2000	2000/2001	2001/2002	2002/2003	2003/2004	2004/2005	2005/2006
Stocks iniciales en países productores	23.5	22.3	25.2	25.2	25.2	25.2	25.2
Producción total	114.9	111.3	111.3	111.3	111.3	111.3	111.3
Disponibilidad total	138.4	133.5	136.5	136.5	136.5	136.5	136.5
Consumo de café en países productores	24.6	26.0	26.3	26.5	26.7	26.9	27.1
Consumo en países no productores	79.0	77.1	77.8	78.4	79.1	79.7	80.4
Consumo total	103.6	103.2	104.1	104.9	105.8	106.7	107.5
Stocks finales en países productores	25.2	25.2	25.2	25.2	25.2	25.2	25.2
Cantidad a desviar			10.6	6.1	5.2	4.3	3.4

El concepto de "flexibilidad precio" ayuda a entender las circunstancias en que la desviación sería efectiva para incrementar el nivel de precios. La flexibilidad precio de mercado mide el impacto en el precio de una reducción de 1% en la disponibilidad. Ahora, si la flexibilidad precio excede la unidad, una reducción de 1% en la disponibilidad incrementa el precio de venta en más de 1%, incrementando, por lo tanto, los ingresos por encima de los costos de la misma desviación.

En el caso de la Figura 3, la flexibilidad es prácticamente dos, de modo que la condición se satisface. Sin embargo, la flexibilidad precio es la

inversa de la suma entre las elasticidades de la demanda y la oferta. Como las elasticidades tienden a ser más altas en el largo plazo que en el corto, la flexibilidad precio de mercado será menor en el largo plazo. Explicado porque a medida que pasa el tiempo, parte de la desviación de la oferta es anulada por el incremento de la producción. Como consecuencia, un programa de desviación a largo plazo tendrá menor impacto en el precio que una política de desviación total y sugiere, por lo tanto, que para alcanzar el objetivo la desviación durante los siguientes años debe ser superior a los 5 millones de sacos. Esta situación tiene implicaciones sobre los objetivos de la

política de desviación. El problema que enfrentó el mercado del café al iniciar la década del noventa fue el incremento en los niveles de inventarios como consecuencia de la salida al mercado de los inventarios de los productores una vez terminado el Acuerdo Internacional del Café. Aunque la producción esté creciendo un poco más rápido que el consumo, Figura 2, un programa de desviación total aliviaría sustancialmente el desbalance del mercado. Actualmente el desequilibrio que ha sido generado por el rápido crecimiento de la producción frente al consumo, más que por los niveles de inventarios. Sobre este aspecto, y si bien un programa de desviación sería efectivo porque aumentaría los beneficios del mercado, no solucionaría el verdadero problema del rápido crecimiento en la producción.

La misma conclusión se aplica a la retención. Aun más en ausencia de regímenes de control, la retención de inventarios es válida si la demanda es suficientemente alta, de modo que se puede esperar que el impacto de la desviación sea mayor que el de la retención⁷. Bajo estas circunstancias, la política más apropiada para sobrellevar el desequilibrio del mercado es incentivar una reducción del área cultivada en café en los países productores. Se concluye que un programa de desviación es una alternativa válida para lograr un alza de los precios, pero esta no contrarresta el problema del desequilibrio de largo plazo. La desviación de café debe ser vista, entonces, más como una alternativa complementaria a un programa estructurado y estratégico de manejo de la oferta, que como un programa sustituto de esta.

De la misma forma, las percepciones acerca de si la política de uso alternativo o destrucción de café es sostenible, puede afectar los precios. En la práctica implica que si el esquema para restringir la oferta está bien sustentado por los participantes, el incremento de precios ocurrirá anticipadamente a la implementación de la medida. Una encuesta llevada a cabo entre los

miembros de la OIC, sugiere que existe apoyo para este tipo de políticas.

¿CÓMO PODRÍA ORGANIZARSE LA DESVIACIÓN?

La retención y la desviación comparten el mismo objetivo de remover café del mercado mundial en pro de un incremento de los precios. La desviación tiene una ventaja sobre la retención, y es que esta medida puede resultar en un aumento de la calidad del café. A su vez, las dos políticas enfrentan problemas similares de monitoreo y aplicación⁸. La ventaja de la desviación de café para usos alternativos o destrucción sobre la retención, es que la primera remueve permanentemente del mercado las cantidades involucradas. La retención genera un incremento de los precios durante el tiempo que los inventarios no están disponibles, a la vez que resulta en una disminución de los inventarios de los consumidores dado que son los productores quienes tienen los inventarios. En el caso de la desviación son los consumidores quienes aumentan sus stocks como reacción al incremento esperado de la demanda o al aumento de los precios. La desviación y la retención tienen el potencial de complementarse y reforzarse por su impacto positivo en los precios de los inventarios de los productores.

El uso alternativo o la destrucción de café, puede ser organizada de dos maneras:

- I) Los gobiernos de los países productores miembros de la OIC pueden responsabilizarse de emplear en dicho programa una cantidad específica de su producción, (o sus inventarios).
- II) Los gobiernos de los países miembros de la ICO (y quizás consumidores y productores), podrían hacer una contribución económica con el objeto de financiar la compra de café destinado al proceso de desviación.

El primer acercamiento evita los costos presupuestales directos, pero impone gastos a

7. Nuestro modelo implica que partiendo de cantidades iguales de café, la desviación es dos veces más efectiva que la retención. Sin embargo, esta estimación puede ser una conjetura.

8. El programa de retención de la APPC, Asociación de Países Productores de Café, contiene una sección con una larga lista de controles que involucran la inspección, ratificación, verificación, etc. Y una sección de sanciones si un país falla en cumplir con dichas reglas.

los cultivadores. Una esquema simple podría ser que cada país se responsabilizara de desviar el 10% de su producción. Sin embargo, el esquema enfrentaría los mismos problemas de monitoreo que el esquema de retención de la APPC, en particular aquellos países que carecen de mecanismos e instituciones que puedan controlar a aquellos que no están dispuestos a seguir el esquema de desviación. El control es mucho más fácil si las firmas contribuyen a la financiación de la desviación –es claro quien ha contribuido y quien no).

La segunda propuesta presenta las siguientes ventajas:

Sin importar en que parte se efectuó la desviación para usos alternativos o destrucción de los inventarios de café en países consumidores, esta tendrá un impacto inmediato y directo en el mercado mundial. No obstante, y dado que los costos del esquema recaen directamente sobre los gobiernos, existe la posibilidad que estos transfieran esos costos a los cultivadores, por ejemplo, obligando a los exportadores a asumir los costos de la desviación de una cantidad específica de café. En estos casos, el problema potencial más grande es lograr que todos cumplan, sin engañar, con los acuerdos estipulados, bien sea porque se falle al implementar los acuerdos de desviación, o porque no se cumplan con los montos de la contribución económica.

El otro gran objetivo del uso alternativo o destrucción de los inventarios es mejorar la calidad del café ofrecido en el mercado. Existe un sinnúmero de medidas técnicas para de-

terminar la calidad del café, en particular en lo referente a la presencia de defectos. Al respecto, es ampliamente conocido el mercado específica estándares de calidad mínimos, y que por lo tanto, la desviación es un medio a través del cual puede alcanzarse objetivos de calidad. Un factor de complicación tiene que ver con el hecho que cada país estipula diferentes porcentajes de café de mala calidad dependiendo de los sistemas de mercadeo, los tipos de café que producen y los controles de calidad existentes. Esta falta de equilibrio sustenta el argumento de establecer un sistema de desviación por contribución, en lugar de un sistema en el que cada país mantenga bajo su responsabilidad la producción y la desviación, esto por cuanto se puede adaptar más eficientemente a la desigual distribución de la calidad de café.

No se puede concluir con claridad cuál de las dos propuestas es claramente superior, al respecto, los miembros de la OIC tendrán que sopesar cuidadosamente cada una de las anteriores consideraciones.

ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO

Se estimó que la desviación de café sería rentable. Los cálculos de la Tabla 2 asumen una desviación de 1, 5, 10 y 20 millones de sacos respectivamente. Los beneficios están en términos de los ingresos percibidos por exportaciones de la OIC, y no por los ingresos totales por concepto de ventas ya que cualquier incremento en los ingresos, producto de la venta a los con-

Tabla 2
Estimación de los beneficios y los costos de la desviación

Cantidad desviada (m sacos)	1	5	10	20
Precio post-desviación (c/lb)	53	61	71	91
Costos de la desviación (\$m)	70	401	935	2399
Incremento en el ingreso de las exportaciones (US\$ m)	214	1071	2143	4286
Incremento en los ingresos futuros descontados (US\$ m)	204	1018	2036	4071
Beneficio de la desviación (US\$ m)	348	1688	3243	5958
Beneficio por libra desviada (\$/lb)	2.63	2.55	2.45	2.25

sumidores domésticos, es simplemente una transferencia dentro de los mismos países productores. Los cálculos suponen que el café desviado no tiene ningún costo.

Si ignoramos los costos de monitoreo y cumplimiento, los costos de la desviación se originan en el mismo momento en que se compra el café para desviación. De igual forma, los beneficios también se reflejarán en el largo plazo debido a los menores niveles de inventarios. La Tabla 2 estima el ingreso adicional por la desviación y el valor descontado de los ingresos para un periodo adicional de cuatro años de cosecha⁹. Los cálculos muestran cómo la desviación es clara y sustancialmente beneficiosa.

Es importante enfatizar que estos cálculos están sujetos a un amplio margen de error porque solo se han incluido once años para la determinación de los precios en un mercado cafetero descontrolado, o porque la desviación es una política que nunca ha sido implementada. En particular, la Tabla 2 subestima los beneficios de la desviación por las siguientes razones:

- a) Es probable que el café eliminado del mercado tenga valor en otro tipo de usos, sin embargo, no se ha estimado este valor. Es importante estar atento a los incentivos para comprar el café desviado que puede luego ser vendido nuevamente en el mercado mundial. Cualquier estrategia de este tipo anulara cualquier intento dirigido a desviar café a otros usos alternativos.
- b) En la medida que busca desviar el café de mala calidad para otros usos, la calidad promedio del café disponible para el consumo tendrá que aumentar. Esto implica precios más

altos y un mayor nivel de satisfacción por parte de los consumidores.

- c) De acuerdo con el modelo descrito, el programa de desviación puede cambiar el “sentimiento” del mercado e incrementar los precios en más de US¢ 2/lb por cada millón de sacos desviados.

Existen otros factores que van en la dirección contraria, pero estamos confiados que si esta se ejecuta apropiadamente, un programa de desviación va a generar ingresos a los países productores e incrementará la calidad del café disponible en el mercado.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La desviación de café es una alternativa efectiva para incrementar los precios del mercado. Se estima que el precio se incrementara aproximadamente en US¢ 2/lb por cada millón de sacos desviados. Si se ignoran los costos de monitoreo y cumplimiento del programa, los beneficios de esta práctica son sustancialmente mayores que los costos de implementar la medida. Sin embargo, el mayor problema que enfrenta el mercado del café es el exceso de producción que supera el nivel de consumo. Un desequilibrio de esta clase no se corrige con una simple política de desviación. Si se quiere que esta sea efectiva, debe existir un programa continuado, no obstante, en ese caso, es probable que con el tiempo se reduzca la efectividad del programa como resultado de la falta de incentivos para disminuir la capacidad productiva. Por lo tanto, la desviación de café debe ser vista como un medio para aumentar una estrategia de manejo de la oferta de largo plazo en lugar de verla como sustituto de una política de oferta.

9. Se descontó al 10% por año.